

Bioeconomía: Innovando para enfrentar las migraciones climáticas globales

Cristian Chaves Jaén
cristian.chaves.jaen@una.cr

Rigoberto Rodríguez Quirós y José Rodrigo Rojas Morales, investigadores de la Sede Regional Chorotega de la Universidad Nacional (UNA) presentaron una perspectiva innovadora para abordar el desafío de las migraciones climáticas, uno de los más apremiantes de nuestra era. La revelación la hicieron durante el II Simposio de Estudios Transfronterizos celebrado del 11 al 13 de octubre, en el Campus Nicoya.

Según expusieron, julio de 2023 será recordado como el mes más cálido jamás registrado, posiblemente de los últimos 120.000 años, lo que confirma que el cambio climático ya no es un problema futuro sino una realidad que afecta al planeta.

Sin embargo—agregan—es fundamental comprender que el cambio climático no es el factor principal de la movilidad humana; más bien, el cambio climático intensifica la frecuencia de eventos hidrometeorológicos extremos, lo cual crea las condiciones que fuerzan la migración.



Foto: Cristian Chaves

Según destacó Rodríguez, es necesario un enfoque más específico para abordar la movilidad relacionada con el cambio climático. Aunque no existe un marco definido para ello, es imperativo tomar medidas de acción climática, integrar la movilidad humana en las estrategias nacionales de cambio climático y mejorar las medidas de adaptación. Las comunidades que han resistido con éxito los impactos climáticos lo han logrado mediante la implementación de prácticas de bioeconomía, un enfoque que juega un papel clave en la adaptación.

A pesar de la creciente crisis de migraciones climáticas a nivel global, aseguran que sorprende lo poco que se habla sobre los millones de personas que ya han tenido que

desplazarse debido al cambio climático. La falta de cifras e información detallada sobre cuántas personas cruzan las fronteras debido a factores climáticos sigue siendo un problema significativo.

Los investigadores enfatizan en la importancia de cuantificar y profundizar en el estudio de cómo las estrategias bioeconómicas podrían reducir las migraciones climáticas transfronterizas en el futuro, pero ello depende de las acciones que se tomen hoy.

Movilidad climática con bioeconomía

La bioeconomía, como paradigma basado en la utilización sostenible de los recursos naturales, tiene la capacidad de adaptarse y

El investigador Rigoberto Rodríguez, enfatizó en la necesidad de contar con un enfoque más específico para abordar la movilidad relacionada con el cambio climático.

transformarse para abordar las necesidades cambiantes de las economías mundiales. Según Rojas, "la principal conexión de la bioeconomía con la movilidad climática es la urgente necesidad de aumentar la eficiencia para enfrentar la era de la ebullición global". Los mecanismos financieros, legales, geopolíticos y socioambientales deben respaldar acciones efectivas que replanteen nuestra relación con el planeta, al haber agotado los recursos naturales.

Las estrategias de bioeconomía se basan en servicios ecosistémicos y soluciones basadas en la naturaleza e incluyen el uso de energías renovables, la gestión integral del agua, la reducción de emisiones contaminantes y la conservación de ecosistemas.

Los investigadores coinciden en que el mayor desafío para la bioeconomía en tiempos de movilidad climática es la incapacidad de la humanidad para comprender la verdadera magnitud de la amenaza que representa la era de la ebullición global. La falta de conexión entre las políticas climáticas y las acciones que afectan las tendencias de aumento de la temperatura global sigue siendo la principal barrera para avanzar hacia la gobernanza climática efectiva.